

III Jornadas de Iniciación en la Investigación Interdisciplinaria en Ciencias Sociales, organizado por la Licenciatura en Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Quilmes. Licenciatura en Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Quilmes, Quilmes, 2014.

# **Ser, estar y permanecer: herramientas en lectura y escritura para el apoyo, retención y permanencia áulica en el proceso de formación universitaria.**

María Florencia Seré.

Cita:

María Florencia Seré (2014). *Ser, estar y permanecer: herramientas en lectura y escritura para el apoyo, retención y permanencia áulica en el proceso de formación universitaria. III Jornadas de Iniciación en la Investigación Interdisciplinaria en Ciencias Sociales, organizado por la Licenciatura en Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Quilmes. Licenciatura en Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Quilmes, Quilmes.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/mf.sere/19>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/p8qm/QAE>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

### III JORNADAS DE INICIACIÓN EN LA INVESTIGACIÓN INTERDISCIPLINARIA EN CIENCIAS SOCIALES

17, 18 y 19 de junio de 2014.

#### Licenciatura en Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Quilmes

- Nombre/s y Apellido del autor: María Florencia Seré
- Pertenencia institucional: Centro de Investigación en Lectura y Escritura (Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata)
- Dirección electrónica: [mf.sere@gmail.com](mailto:mf.sere@gmail.com)
- Eje temático elegido: Número 12. Educación.
- Título de la ponencia: **“Ser, estar y permanecer: herramientas en lectura y escritura para el apoyo, retención y permanencia áulica en el proceso de formación universitaria”**.
- Palabras clave: Lectura, escritura, educación universitaria.
- Resumen:

Leer y escribir en la universidad implican el ejercicio de capacidades adquiridas a las que el alumno tiene que apelar. Sobre todo si tenemos en cuenta que el caso de estudio está orientado a futuros comunicadores, lo cual supone que no sólo deberán utilizar la palabra en su sentido normativamente correcto, sino también bello y estético, produciendo textos claros y precisos.

Ante esta perspectiva, los que cumplimos un rol en la educación de estos estudiantes nos tenemos que preguntar ¿Cómo formar comunicadores en un contexto de país y de universidad inclusivos? ¿Cómo garantizar la permanencia áulica de los mismos sin afectar la calidad educativa de estos profesionales venideros?

Asimismo, los diversos sectores de la sociedad y los medios de comunicación hacen referencia al bochazo de los ingresantes en diversas carreras, haciendo alusión a la falta de interés de las nuevas generaciones de jóvenes.

Sin embargo, es menester tener en cuenta que el alumno debe enfrentarse a nuevas prácticas de lectura y escritura. “El ingreso a la Universidad representa un

cambio en las formas de leer y abordar el conocimiento, que posiblemente los alumnos desconocen” (Estienne, 2008).

- **Reseña:**

Este trabajo representa un avance de la investigación realizada desde mi beca de CIN-UNLP de vocaciones científicas para estudiantes, titulada “Ser, estar y permanecer: herramientas de apoyo, retención y permanencia áulica en el proceso de formación de los comunicadores sociales”, realizada en el marco del Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE), dirigida por el Lic. Marcelo Belinche y co-dirigida por la Lic. Rossana Viñas. La misma parte de la experiencia y el estudio del caso de los Talleres de Comprensión y Producción de Textos I y II de la carrera Licenciatura y Comunicación Social de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, y pretende explorar y determinar herramientas de lectura y escritura para el apoyo, la retención y la permanencia de estudiantes universitarios en el aula.

Para llevar adelante dicha investigación es importante analizar las prácticas áulicas y contenidos didáctico-pedagógicos que utilizan estos talleres en el proceso de enseñanza de la lecto-escritura. Asimismo, indagar e interpretar los sentidos que le dan los estudiantes y los docentes a la lectura y la escritura en la universidad. De esta manera, se podrá registrar si existen resistencias en el discurso de ambos actores, para establecer en el futuro puentes comunicacionales.

El proyecto de investigación propone un abordaje exploratorio y descriptivo de las problemáticas y pretende precisar si una de las principales causas por las cuales los alumnos ingresantes abandonan la Universidad es por la inexistencia de una articulación entre los contenidos de la Escuela Secundaria y los de la Universidad; entendiendo que en esta última, hay prácticas propias que en muchos casos se constituyen como obstáculos para el desarrollo del estudiante: prácticas académicas que desconoce, distancia entre el vínculo del educador y el educando, entre otros.

**“Ser, estar y permanecer: herramientas en lectura y escritura para el apoyo, retención y permanencia áulica en el proceso de formación universitaria”**

Leer y escribir en la universidad implican el ejercicio de capacidades adquiridas a las que el alumno tiene que apelar. Sobre todo si tenemos en cuenta que el caso de estudio de esta investigación está orientado a futuros comunicadores, lo cual supone que no sólo deberán utilizar la palabra en su sentido normativamente correcto, produciendo textos claros, precisos y estéticos.

Uno de los problemas que resultan más frecuentes y difíciles de afrontar para el ingresante universitario, es la adaptación al lenguaje académico. En este sentido, Viviana Estienne (2008) indica que el ingreso a la Universidad representa un cambio en las formas de leer y abordar el conocimiento, que posiblemente los alumnos desconocen.

Luego de las entrevistas realizadas a alumnos del Taller de Comprensión y Producción de Textos I 2013 de la carrera de la Licenciatura en Comunicación Social de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social (UNLP), estas cuestiones son recurrentes en los discursos de estos actores<sup>1</sup>.

Los estudiantes destacan las diferencias que existen entre los modos de estudiar, de abordar el conocimiento, de leer, de escribir y de exigir por parte de las propuestas correspondientes a la escuela secundarias y, posteriormente, a la universidad.

De esta manera, las voces de los alumnos comienzan a esbozar los primeros miedos, las primeras inseguridades a las que se enfrentaron.

Un aspecto a tener en cuenta es cómo se construye la figura del buen profesor, ¿Qué es ser un buen educador para los estudiantes? Esto se ve reflejado en los relatos de los entrevistados cuando alegan que dicha construcción difiere en el secundario y en la universidad. Mientras que en una instancia el docente construye un vínculo con su alumno a través de la aprobación directa sin evaluación ni exigencias previas, en la Universidad la relación implica la predisposición y el compromiso entre ambas partes.

---

<sup>1</sup> Las mismas fueron realizadas durante el período entre diciembre y marzo a un total de 17 alumnos del Taller de Comprensión y Producción de Textos I, los cuales fueron ingresantes en el año 2013 a la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP.

Así lo expresa Marina, “En la Facultad los profesores son más compañeros. En la escuela eran compañeros porque te pasaban las preguntas del examen o te aprobaban de onda, acá<sup>2</sup> es distinto porque lo son en el sentido de ser dinámicos pero manteniendo la exigencia”.

Asimismo, es remarcable la actitud que toman respecto de la Escuela Secundaria, partiendo de la premisa de que “se nivela para abajo” y poniendo en cuestión los niveles de exigencia de la misma, tomando como punto de referencia su experiencia en la Universidad y, a su vez, haciendo hincapié en los contenidos desarrollados en ambas instancias.

“Por lo que viví, he visto y por mis padres que son docentes, puedo afirmar que se ha nivelado para abajo. Los límites no se respetan, se bajan exigencias”, opina Gonzalo.

Además, Ezequiel agrega, con respecto a esta temática que, “las instancias difieren en la profundidad de la enseñanza. Particularmente, en la Facultad donde hoy en día curso, la predisposición de los docentes y sus ayudantes en darte las herramientas necesarias para un crecimiento profesional”.

Otro de los entrevistados, Martín, se refiere a que “es muy bajo el nivel educativo secundario con respecto al universitario. Cuando arrancás la carrera te das cuenta, porque te pasean demasiado en los parciales”.

Al mismo tiempo, José indica que “la educación secundaria es más tranquila, más light. Hay muy pocos colegios que te preparan para llevar una vida universitaria”.

Así, los estudiantes describen los primeros encuentros con la universidad, manifestando la escasez de herramientas con las que cuentan para enfrentarse a los estudios superiores.

De este modo, la mayoría de los estudiantes expresan que en la escuela secundaria se les propone leer y escribir dentro de prácticas basadas en modelos memorísticos y transmisivos del conocimiento. Las tareas más habituales que mencionan demuestran un bajo nivel de complejidad, implican el uso de una única fuente textual y requieren poca o nula composición escrita. Estas actividades parecen propiciar más los aprendizajes reproductivos y superficiales que la elaboración y organización de los conocimientos (Fernández & Carlino, 2009).

---

<sup>2</sup> Refiriéndose a la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP.

En este sentido y como se observó anteriormente, es notoria la diferencia en cuanto a los contenidos, al respecto resaltan dos problemáticas. Por un lado, la desarticulación entre los mismos y, por el otro, la escasa profundidad en el análisis con la cual se trabajan las propuestas de los textos escolares.

Ambos aspectos representan una dificultad para los alumnos al momento de enfrentarse con la actividad universitaria. Cada uno plantea a los espacios curriculares del nivel medio como bloques independientes; sin embargo, ponen énfasis que cuando deben leer para una materia de la facultad requieren hacer dialogar las lecturas entre las distintas asignaturas y que no están preparados para poder llevar a cabo esa tarea.

“Fue difícil adaptarse a las nuevas formas de abarcar los conocimientos. Me doy cuenta de que le faltaba profundidad de análisis a los textos que veíamos en el colegio. Acá los textos dialogan entre sí, están conectados y se analiza todo en profundidad. En la escuela veíamos un tema, poníamos punto y aparte y seguíamos con otra cosa, eran como islas”, argumenta Sofía.

Asimismo, Sol destaca que “la universidad se encara de otra forma y las materias tienen un sentido, una justificación. Es mi primer año recién, pero entre las que cursé supe entender el por qué de cada una de ellas. Todas se complementan entre sí”.

Justamente, los alumnos tienen la necesidad de encontrar sentido en cada currícula y poder cruzarlas con otras materias. A su vez, resaltan la necesidad de la revisión permanente de las estrategias didáctico-pedagógicas puestas en práctica y, también, ponen énfasis en el diálogo que tiene que producirse entre las distintas asignaturas en pos de generar una educación de calidad.

De esta manera, Marianela indica que “No tiene sentido que en la Escuela Secundaria te hagan leer Pedro Páramo para recitarlo y saberlo de memoria, porque lo que termina pasando es que te metés en Wikipedia y te bajás un resumen un día antes. Aparte, le preguntás a la profe por qué es importante leerlo y te dice que porque sí, entonces habría que revisar la justificación y el sentido de algunos contenidos teniendo en cuenta que tienen que tener un horizonte educativo”.

Así, es importante comprender y revisar los objetivos que cada asignatura se ha planteado en un primer lugar, sobre todo si hablamos de lectura y escritura, que constituyen campos de tensión y cambio permanente. En esta línea, las investigadoras Oliver y Viñas

(2012) destacan que es necesario plantear metas claras, debatidas y consensuadas a corto y largo plazo dentro del equipo docente y dentro del ámbito áulico.

Por otro lado, se detecta en los discursos de los entrevistados la insistencia en subrayar un aspecto que muchas veces es considerado como un asunto menor pero que ellos perciben como la clave: la administración del tiempo.

Al respecto, Gonzalo opina que “la Universidad y la Escuela Secundaria difieren en muchas cosas pero, principalmente, en que en la educación universitaria el alumno tiene que estudiar por su cuenta, poner su tiempos y respetar fechas”.

“Me costó mucho que no haya nadie atrás mío. Nadie te dice que tenés que leer, nadie te exige que hagas las cosas, simplemente sabés que hay que hacerlas y es difícil acostumbrarse a esa nueva forma de desenvolverse”, expresa Lucas.

Arnaud (1990: 22) sostiene que si hay una declaración que provoca unanimidad, al punto que recordarla ha devenido una banalidad, es que no es suficiente dar a los jóvenes una formación disciplinaria, aún cuando ésta asocie a los saberes teóricos el saber-hacer esperado de un profesional, y aún cuando se apoye sobre una formación general sólida. Todo el mundo insiste en la necesidad de equiparlos también de otras técnicas y métodos de trabajo. Ellos tienen que haber 'aprendido a aprender' y haberse vuelto capaces de 'hacer funcionar' sus conocimientos en situaciones reales, pero también hacerlos evolucionar y adquirir otros, sin tener necesidad de ser asistidos. Eso es lo que se denomina 'autonomía'. Esta definición se inscribe en una visión integral de la educación universitaria para la cual, si bien la carrera de un individuo se constituye en la lógicas propias de un campo disciplinar-metodológico, su formación compromete el actuar continuo de sus potencialidades en los dominios cognitivo, pragmático, afectivo y ético.

De esta manera, una práctica que conciben como enriquecedora es la de producir textos dentro del aula. Así, se ven en la presión de tener que planificar los usos de la hora cátedra para entregar a tiempo un escrito que debe cumplir con una determinada consigna.

“Si bien en el Taller<sup>3</sup> me costó terminar y entregar a tiempo las primeras clases, al final del proceso me acostumbré a la dinámica y me ayudó al hecho de tener que administrarme con los horarios”, cuenta Paula.

---

<sup>3</sup> Taller de Comprensión y Producción de Textos I.

La cultura académica universitaria está conformada por prácticas y representaciones que constituyen formas particulares de concebir y de participar en ella y de sus formas de enseñanza y aprendizaje (Carlino, 2004).

En este sentido, hay que destacar el concepto de participación. Es decir, lo esperable es que el joven recién llegado se habituó a la lógica universitaria y participe en ella; sin embargo, el estudiante no conoce estas formas particulares y no posee las herramientas para actuar como se supone que lo haga ya que no conoce los métodos de acción específicos de este nuevo nivel educativo.

La articulación interniveles encuentra su especificidad en una responsabilidad compartida, en una actuación conjunta de actores que tienen como centro al alumno en transición. Sin descuidar sus fines específicos y esenciales y la relativa autonomía que les confiere el Estado, las instituciones tienen el deber de trabajar conjuntamente en pos de promover acciones que eleven la formación académica de sus estudiantes a fin de facilitar la transición y el desempeño de éstos en el nivel educativo superior (Nayar, 2011).

Todas estas representaciones se sintetizan en la declaración de Virginia, una de las alumnas del taller. “La exigencia es la diferencia por excelencia que desvincula ambas instancias<sup>4</sup>. A mí en el colegio no me exigían tanto, por ahí me pedían un texto de dos hojas para la semana siguiente, pero si no lo hacía no pasaba nada, era lo mismo estudiar o no. Acá tengo que administrar los tiempos y aparte de producir textos, lo tengo que hacer bien, lo cual difiere de la Escuela Secundaria porque ahí a mis trabajos no le corregían la ortografía ni nada”.

En este discurso quedan plasmadas las problemáticas que se registran los relatos de los jóvenes universitarios: la administración del tiempo, las formas de abarcar los contenidos, el vínculo con los profesores y, en general, la falta de articulación entre la Escuela Secundaria y la Universidad.

En conclusión, es importante destacar que existen alfabetizaciones académicas diferenciadas. Una tiene que ver con el proceso que se desarrolla en la Escuela Secundaria y otra refiere a la que toma lugar en la Universidad. Hoy en día, ambos procesos educativos son instancias diferenciadas que no dialogan entre sí.

---

<sup>4</sup> La Universidad de la Escuela Secundaria.



Sin embargo, es posible abrir enlaces que vinculen las experiencias llevadas a cabo en ambos niveles educativos para, así, provocar índices cada vez más altos de ingresos a la universidad, establecer índices más bajos de deserción en ella y estimular un incremento en el egreso de profesionales con una formación de calidad.

Alfabetizar académicamente implica que cada una de las cátedras esté dispuesta a abrir las puertas de la cultura de la disciplina que enseña, porque leer y escribir forman parte del quehacer profesional/académico de los graduados que se espera formar y porque elaborar y comprender escritos son los medios ineludibles para aprender los contenidos conceptuales de las disciplinas que estos graduados también deben conocer (Carlino, 2009).

### **Bibliografía**

- Arnaud, P. (1990). "Una visión más institucional de la formación". En: *Le cahiers de l'ADMES* 3.
- Carlino, P. Estienne, V. (2004). "¿Pueden los universitarios leer solos? Un estudio exploratorio". XI Jornadas de Investigación en Psicología, Buenos Aires, Argentina.
- Estienne, V. (2008). "Leer en la universidad. Un estudio exploratorio acerca de las dificultades en el abordaje de la lectura de los alumnos ingresantes". En *Revista Científica de UCES*, n° 12, 37-53.
- Carlino, P. Fernández, G. (2009). "¿En qué se diferencian las prácticas de lectura y escritura de la Universidad y las de la Escuela Secundaria?". Disponible en: [file:///C:/Users/CILE1/Downloads/31\\_03\\_Fernandez-Carlino.pdf](file:///C:/Users/CILE1/Downloads/31_03_Fernandez-Carlino.pdf)
- Nayar, Ana Julia. (2011). "La articulación entre escuela secundaria y universidad". Pontificia Universidad Católica Argentina. Disponible en: <http://www.uca.edu.ar/mailling/ingreso/La-articulacion-entre-Escuela-Secundaria-y-Universidad.pdf>
- Oliver, S. y Viñas, R. (2012). "Leer, escribir y decir: comunicadores y mensajes que se comprendan". Congreso de Periodismo y Medios de Comunicación (COPEM), La Plata, Buenos Aires, Argentina.